



LA ESPUELA. DOCTOR EN BIOQUÍMICA Y BIOLOGÍA MOLECULAR. Investigador del Centro de Investigación del Cáncer (CIC) de Salamanca y del Programa de Mecanismos de Progresión Tumoral del Centro de Investigación Biomédica en Red (Ciberonc), anima a todo el mundo a participar en la X Marcha Contra el Cáncer el próximo 7 de noviembre en Valladolid, porque «la inversión en investigación realmente sirve, no es dinero a fondo perdido».

JAVIER ROBLES

«LA LUCHA CONTRA EL CÁNCER AVANZA Y ES CLAVE QUE LA GENTE LO SEPA»

SANTIAGO G. DEL CAMPO

Pregunta.— ¿Evoluciona la lucha contra el cáncer al ritmo de las expectativas que se han puesto en ella, y de la inversión que se realiza en programas de investigación?

Respuesta.— Es importante que la gente sepa que el dinero que se invierte no es a fondo perdido. No podemos tampoco engañar y decir que en cinco años vamos a curar el cáncer, pero sí tenemos que remarcar que estamos mejorando muchísimo. Estamos mejorando los tratamientos, más personalizados a los pacientes, y las tasas de supervivencia. En el caso que investigamos, que son linfomas muy raros, con tasas de supervivencia muy bajas, se está consiguiendo aumentarlas.

También aquí influye mucho la detección precoz, un mecanismo muy importante de la sanidad pública, con las mamografías, etcétera.

P.— La tónica pregunta del millón: ¿Será posible descubrir un día la cura del cáncer?

R.— Es muy difícil, porque cada cáncer es una entidad diferente. Los hay benignos, por decirlo así, fáciles de curar; los hay muy complicados, como los que afectan al sistema digestivo—como el de páncreas—, que son muy complicados de erradicar. El objetivo de aquí a cinco o diez años es mejorar mucho las tasas de supervivencia y cómo tratar a esos pacientes para que sobrelleven el tumor.

Pero para curarlo del todo, faltan décadas, y en nuestro país mucha financiación. Por eso es tan importante la labor de asociaciones como la Asociación Española Contra el Cáncer (Aecc), que llega donde muchas veces no lo hace el Estado. Esa entidad posibilita que proyectos como el mío no estén en un cajón.

P.— ¿De qué manera impulsa la Aecc su proyecto?

R.— Este tipo de ayudas están enfocadas a investigadores ya doctores pero que inician su carrera investigadora de manera independiente. En mi caso tengo un contrato de investigador de la Aecc que se denomina '2+2', que consiste en que pasas un tribunal a los dos años para ver cómo van tus investigaciones. Si van bien, ese tribunal concede una prórroga de dos años, que es la que me han concedido a mí ahora.

Pero eso es mi caso particular. La Aecc lleva colaborando con el Centro de Investigación de Salamanca muchísimos años, y con muchos investigadores antes que yo.

P.— ¿En qué consisten los avances que acaba de presentar?

R.— Se trata de una investigación en la que hemos identificado numerosas alteraciones genéticas que juegan un papel clave en diferentes tipos de cáncer, principalmente en linfomas. Hemos descubierto 51 alteraciones genéticas (mutaciones) en el gen denominado 'Vav1' relacionadas con el cáncer. Una gran parte de estas mutaciones (el 51%) están implicadas en una activación descontrolada del gen Vav1, que tiene como consecuencia una proliferación celular desmesurada y el desarrollo de diferentes tumores, principalmente un tipo de linfomas llamados linfomas periféricos de células T.

Otro de los avances importantes de este estudio es conocer que no todas las mutaciones identificadas afectan de la misma forma al funcionamiento de este gen. Algunas son más agresivas que otras. Esta información permitirá clasificar los tumores en cinco subtipos diferen-



LABORATORIO.
Javier Robles en las instalaciones del centro de investigación.

EL MUNDO

tes, una aplicación útil para el diagnóstico de las características patológicas y clínicas en los pacientes.

P.— ¿Y la aplicación práctica?

R.— Abre la puerta al desarrollo de tratamientos farmacológicos en esta enfermedad. Nosotros aparte de identificar estas alteraciones hemos desarrollado un modelo animal—trabajamos con ratones—, que de alguna forma presenta ese modelo animal esas características patológicas y clínicas de los pacientes con este linfoma.

Esto nos ayudará a utilizar fármacos en ese modelo animal, ver si somos capaces de revertir la enfermedad, y si eso ocurre, poder pasar a un nivel de paciente.

P.— ¿Y eso cuanto puede tardar? ¿Cuáles son los retos a corto plazo, para los próximos dos años?

R.— Hablamos de en torno a cinco o diez años... En estos próximos dos años, los retos son que tenemos ya definidas varias dianas terapéuticas, como proteínas que sabemos que favorecen la creación del tumor. Trataremos de inhibirlas con un fármaco. En estos años trataremos a estos animales con estos

fármacos, pararemos la progresión del tumor, y una vez que esté demostrado es cuando podemos pasar a la parte clínica, que conlleva muchas más cosas.

Eso intentaremos en estos dos años: dejarlo todo preparado para el inicio de la parte clínica.

P.— ¿Cuántos son en el equipo?

R.— Somos doce personas en el equipo de investigación, dirigidos por el doctor Xosé R. Bustelo. En él trabajamos investigadores, digamos, más 'senior', con mayor experiencia, y los hay predoctorales, estudiantes, técnicos, etcétera.

P.— ¿Participará en la X Marcha Contra el Cáncer, el próximo 7 de noviembre en Valladolid?

R.— Allí estaré. Es importante que la gente se anime a participar, porque en el desarrollo de estos proyectos es fundamental la labor de la Aecc. Es clave que sepan que el dinero de las luchas, y el dinero de las marchas, se dedica a estas investigaciones, y la Aecc hace mucho más que investigación. Es muy gratificante comprobar año tras año cómo decenas de miles de personas respaldan esta marcha.